El trabajo como instrumento de santidad y apostolado

Homilía del Santo Padre, 17 de mayo

Es necesario pasar muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios (*Hch* 14, 22).

A los dos discípulos que iban por el camino a Emaús Jesús les dice: *¿No era preciso que el Mesías padeciese esto y entrase en su gloria?* (*Lc* 24, 26).

En la primera lectura hemos visto a los apóstoles Pablo y Bernabé *confirmando las almas de los discípulos, exhortándoles a permanecer en la fe* (cfr. *Hch* 14, 22). Ellos anuncian la misma verdad de que había hablado Cristo en el camino a Emaús; una verdad que su vida y su muerte habían confirmado: *Es necesario pasar muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios.*

Por muchas generaciones a lo largo de los siglos, los discípulos de Cristo crucificado y resucitado abrazan el mismo *camino que el Señor les había indicado. Os he dado ejemplo* (*Jn* 13, 15).

Hoy se nos ofrece la ocasión de fijar una vez más nuestra mirada en esta vía de salvación: el camino hacia la santidad, y reflexionar sobre las figuras de dos personas que, de ahora en adelante, llamaremos Beatas: Josemaría Escrivá de Balaguer, sacerdote, fundador del Opus Dei, y Josefina Bakhita, Hija de la Caridad, Canosiana.

La Iglesia desea servir y profesar la verdad completa sobre Cristo; ella quiere ser *dispensadora del misterio completo de su redentor.* Si la vía hacia el Reino de Dios pasa por muchas tribulaciones, entonces, al final del camino se encontrará también la participación en la gloria: la gloria que Cristo nos ha revelado en su Resurrección.

La medida de dicha gloria nos viene dada por la *Nueva Jerusalén,* anunciada por las palabras inspiradas del Apocalipsis de san Juan: *Esta es la morada de Dios con los hombres: acampará entre ellos. Ellos serán su pueblo y Dios estará con ellos* (*Ap* 21, 3).

Ahora hago el universo nuevo (*Ap* 21, 5), dice el Señor glorioso. El camino hacia la "novedad" definitiva de todo lo creado pasa obligatoriamente –aquí en la tierra– por el *mandamiento nuevo: que os améis unos a otros como yo os he amado* (*Jn* 13, 34).

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Este mandamiento nuevo ocupó el centro de la vida de dos hijos ejemplares de la Iglesia, que hoy, en la alegría pascual, son proclamados Beatos.

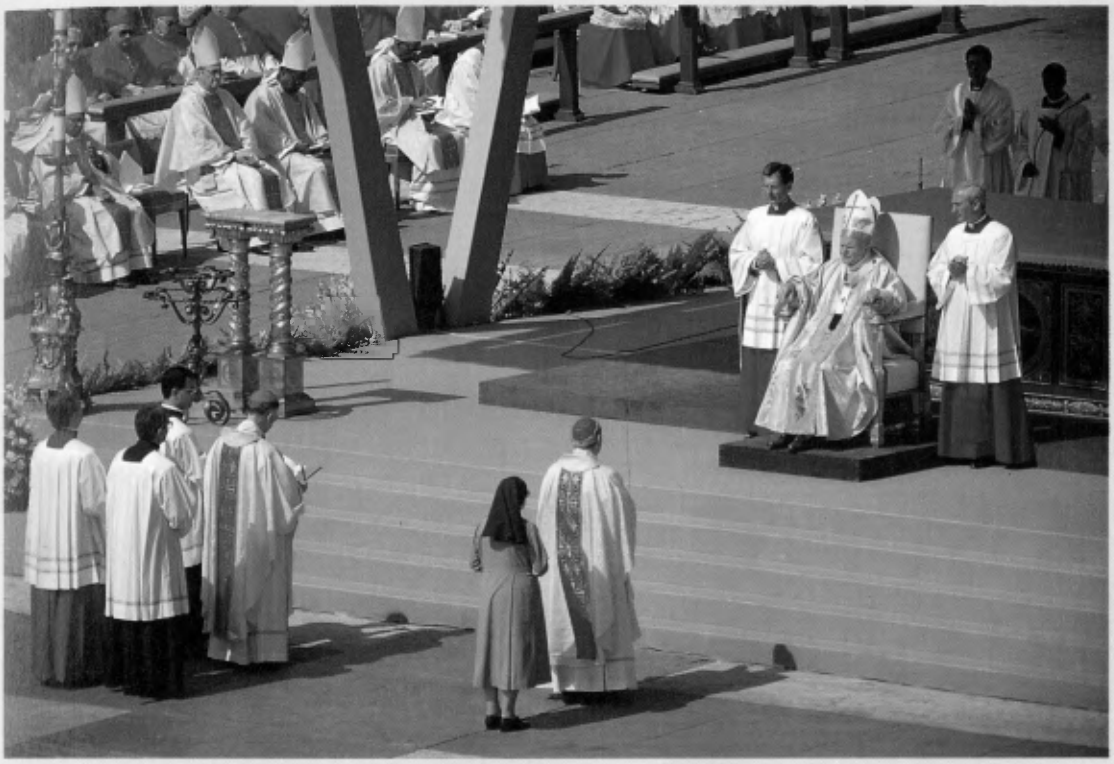
Josemaría Escrivá de Balaguer, nacido en el seno de una familia profundamente cristiana, ya en la adolescencia percibió la llamada de Dios a una vida de mayor entrega. Pocos años después de ser ordenado sacerdote dio inicio a la misión fundacional a la que dedicaría cuarenta y siete años de amorosa e infatigable solicitud en favor de los sacerdotes y laicos de lo que hoy es la Prelatura del Opus Dei.

La vida espiritual y apostólica del nuevo Beato estuvo fundamentada en saberse, por la fe, hijo de Dios en Cristo. De esta fe se alimentaba su amor al Señor, su ímpetu evangelizador, su alegría constante, incluso en las grandes pruebas y dificultades que hubo de superar. *Tener la cruz es encontrar la felicidad, la alegría* –nos dice en una de sus *Meditaciones*–; *tener la cruz es identificarse con Cristo, es ser Cristo y, por eso, ser hijo de Dios.*

Con sobrenatural intuición, el Beato Josemaría predicó incansablemente la llamada universal a la santidad y al apostolado. Cristo convoca a todos a santificarse en la realidad de la vida cotidiana; por ello, el trabajo es también medio de santificación personal y de apostolado cuando se vive en unión con Jesucristo, pues el Hijo de Dios, al encarnarse, se ha unido en cierto modo a toda la realidad del hombre y a toda la creación (cfr. *Dominum et Vivificantem*, 50). En una sociedad en la que el afán desenfrenado de poseer cosas materiales las convierte en un ídolo y motivo de alejamiento de Dios, el nuevo Beato nos recuerda que estas mismas realidades, criaturas de Dios y del ingenio humano,

El Santo Padre va a dar comienzo al rito de la beatificación.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



El Cardenal Camillo Ruini, junto con el Postulador, solicita que se proceda a la beatificación de Josemaría Escrivá de Balaguer.

si se usan rectamente para gloria del Creador y al servicio de los hermanos, pueden ser camino para el encuentro de los hombres con Cristo. *Todas las cosas de la tierra* –enseñaba– *también las actividades terrenas y temporales de los hombres, han de ser llevadas a Dios* (*Carta*, 19.III.1954).

Bendeciré tu nombre por siempre jamás, Dios mío, mi Rey. Esta aclamación que hemos hecho en el Salmo responsorial es como el compendio de la vida espiritual del Beato Josemaría. Su gran amor a Cristo, por quien se siente fascinado, le lleva a consagrarse para siempre a El y a participar en el misterio de su pasión y resurrección. Al mismo tiempo, su amor filial a la Virgen María le inclina a imitar sus virtudes. *Bendeciré tu nombre por siempre jamás:* he aquí el himno que brotaba espontáneamente de su alma y que le impulsaba a ofrecer a Dios todo lo suyo y cuanto le rodeaba. En efecto, su vida se reviste de humanismo cristiano con el sello inconfundible de la bondad, la mansedumbre de corazón, el sufrimiento escondido con el que Dios purifica y santifica a sus elegidos.

La actualidad y trascendencia de su mensaje espiritual, profundamente enraizado en el Evangelio, son evidentes, como lo muestra también la fecundidad con la que Dios ha bendecido la vida y obra de Josemaría Escrivá. Su tierra natal, España, se honra con este hijo suyo, sacerdote ejemplar, que supo abrir nuevos horizontes apostólicos a la acción misionera y evangelizadora. Que esta gozosa celebración sea ocasión propicia que aliente a todos los miem-

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

bros de la Prelatura del Opus Dei a una mayor entrega, en su respuesta a la llamada a la santificación y a una más generosa participación en la vida eclesial, siendo siempre testigos de los genuinos valores evangélicos, que se traduzca en un ilusionado dinamismo apostólico, con particular atención hacia los más pobres y necesitados.

En la Beata Josefina Bakhita encontramos también un testimonio eminente del amor paternal de Dios y *un signo esplendoroso de la perenne actualidad de las Bienaventuranzas.* Nacida en el Sudán, en 1869, raptada por negreros cuando aún era niña y vendida varias veces en los mercados africanos, conoció las atrocidades de una esclavitud que dejó en su cuerpo señales profundas de la crueldad humana. A pesar de estas experiencias de dolor, su inocencia permaneció íntegra, llena de esperanza. *Siendo esclava nunca me he desesperado* –decía– *porque en mi interior sentía una fuerza misteriosa que me sostenía.* El nombre Bakhita –como la habían llamado sus secuestradores– significa Afortunada, y así fue efectivamente, gracias al Dios de todo consuelo, que la llevaba siempre como de la mano y caminaba junto a ella.

Llegada a Venecia por los caminos misteriosos de la divina Providencia, Bakhita se abrió muy pronto a la gracia. El bautismo y, después de algunos años, la profesión religiosa entre las Hermanas Canosianas, que la habían acogido e instruido, fueron *la consecuencia lógica del descubrimiento evangélico,* para lo cual sacrificó todo, incluso el regreso, ya siendo libre, a su tierra natal. Como Magdalena de Canosa, ella también quería vivir sólo para Dios, y con constancia heroica emprendió humilde y confiadamente el camino de la fidelidad al amor

Vista general de la plaza en el momento de la beatificación.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

El Obispo Pietro Nonis solicita que se proceda a la beatificación de Josefina Bakhita.

más grande. Su fe era firme, transparente, fervorosa. *Sabéis qué gran alegría da conocer a Dios,* solía repetir.

La nueva Beata transcurrió cincuenta y un años de vida religiosa canosiana dejándose guiar por la obediencia a un compromiso cotidiano, humilde y escondido, pero rico en genuina caridad y oración. Los habitantes de Schio, donde residió casi todo el tiempo, muy pronto descubrieron en su "Madre Morenita" –así la llamaban– una humanidad rica en el dar, una fuerza interior no común que arrastraba. Su vida se consumó en una incesante oración con intención misionera, en una fidelidad humilde y heroica por su caridad, que le consintió vivir la libertad de los hijos de Dios y promoverla a su alrededor.

En nuestro tiempo, en que el recurso desenfrenado al poder, al dinero y al placer causa tanta desconfianza, violencia y soledad, sor Bakhita nos es presentada por el Señor como hermana universal, para que nos revele el secreto de la felicidad más auténtica: las Bienaventuranzas.

El suyo es un *mensaje de bondad heroica* a imagen de la bondad del Padre celestial. Ella nos ha dejado un *testimonio de reconciliación y de perdón evangélico,* que llevará ciertamente consuelo a los cristianos de su patria, el Sudán, tan duramente probado por un conflicto que dura desde hace muchos años y que ha provocado tantas víctimas. Su fidelidad y su esperanza son motivo de orgullo y de acción de gracias para toda la Iglesia. En este momento de grandes tribulaciones, Sor Bakhita les precede por el camino de la imitación de Cristo, de la intensificación de la vida cristiana y de la adhesión inquebrantable a la

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Iglesia. Al mismo tiempo, deseo una vez más dirigir una cálida exhortación a los responsables de la situación de Sudán, a fin de que lleven a término los ideales afirmados de paz y concordia, a fin de que el respeto de los derechos fundamentales del hombre –y en primer lugar el derecho a la libertad religiosa– sea garantizado para todos, sin discriminaciones étnicas o religiosas.

Preocupa enormemente la situación de cientos de miles de prófugos de las regiones meridionales, forzados por la guerra a abandonar casa y trabajo; recientemente han sido obligados a dejar también los campos donde habían encontrado una cierta forma de asistencia y han sido deportados a lugares desérticos, e incluso se ha impedido el paso libre a los convoyes de ayudas de los organismos internacionales. Su situación es trágica y no puede dejarnos insensibles.

Exhorto vivamente a los Entes internacionales de asistencia a que sigan enviando su ayuda benévola, necesaria y urgente.

Al saludar a la delegación de la Iglesia del Sudán, presente en esta celebración, dirijo mi afectuoso recuerdo, junto con mi plegaria, a toda la Iglesia de aquel país: a los obispos, al clero diocesano y misionero, a los laicos comprometidos en la pastoral, y también a los catequistas, colaboradores generosos y necesarios para la propagación de la Verdad, de la Palabra y del Amor de Dios. Las poblaciones del Sudán siempre están presentes en mi corazón y en mis plegarias: las encomiendo a la intercesión de la nueva Beata Josefina Bakhita.

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros como yo os he amado. La señal por la que conocerán que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros (*Jn* 13, 34-35). Con estas palabras de Jesús concluye el Evangelio de la Misa de hoy. En esta frase evangélica encontramos la *síntesis de toda santidad;* la santidad que han alcanzado, por caminos diversos pero convergentes en la misma y única meta, Josemaría Escrivá de Balaguer y Josefina Bakhita. Ellos han amado a Dios con toda la fuerza de su corazón y han dado prueba de una caridad que ha llevado hasta el heroísmo mediante las obras de servicio a los hombres, sus hermanos. Por eso la Iglesia los eleva hoy al honor de los altares y los presenta como ejemplos en la imitación de Cristo, que nos ha amado y se ha dado a sí mismo por cada uno de nosotros (cfr. *Gál* 2, 20).

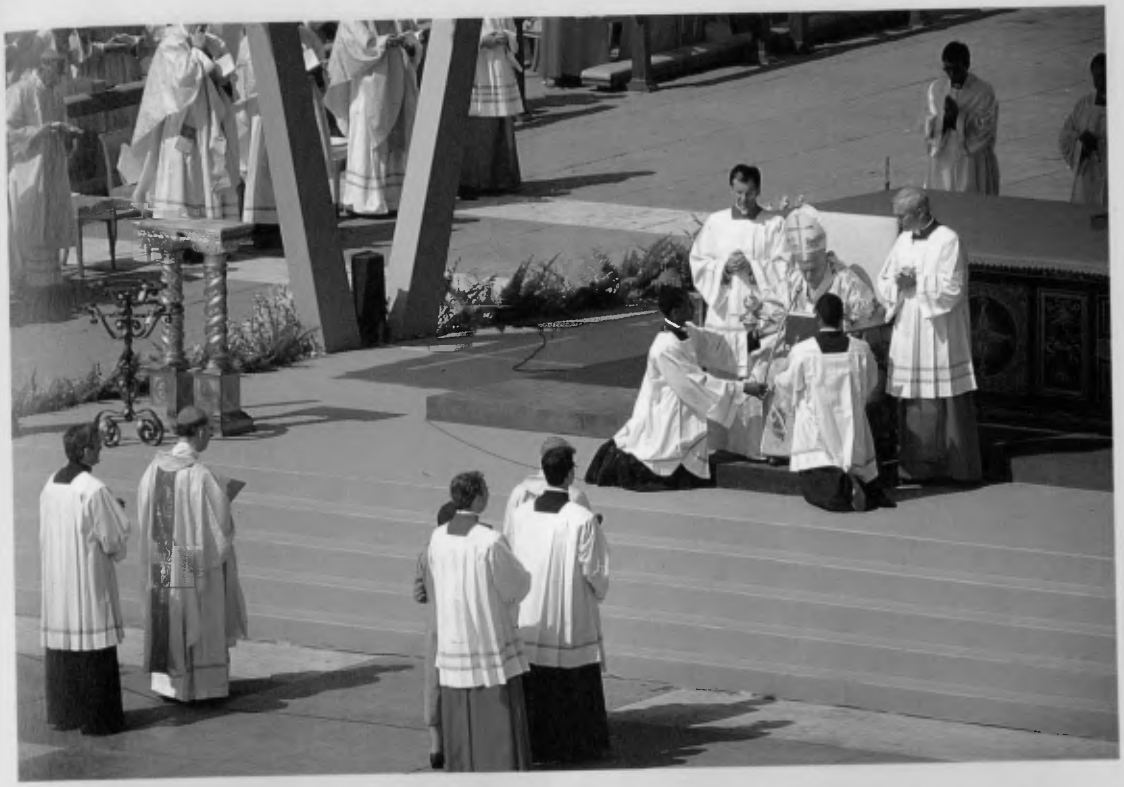
Ahora es glorificado el Hijo del hombre y Dios es glorificado en él (*Jn* 13, 31): *el misterio pascual de la gloria.*

Por medio del Hijo del hombre esta gloria se extiende a todo lo visible y lo invisible:

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles;
que proclamen la gloria de tu reinado (Sal *144, 10-11).*

Dice el Hijo del hombre: *¿No era necesario que... soportase estos sufrimientos para entrar en su gloria?* Estos son los que de generación en generación han seguido a Cristo: *A través de muchas tribulaciones, ellos han entrado en el reino de Dios.*

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



El Santo Padre
pronuncia
solemnemente
la fórmula
de la beatificación.

El Cardenal Ruini
agradece al Santo Padre
la beatificación.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

"Monseñor Escrivá fue elegido por Dios para abrir a muchas almas los caminos de la contemplación en medio del mundo, y para cumplir esta misión fundó por inspiración divina el Opus Dei, y se santificó llevándolo adelante. Este mensaje es especialmente importante para la misión de la Iglesia en el mundo, y se sitúa entre aquéllos que han imprimido un nuevo dinamismo a la misión de la Iglesia. El pueblo de Dios, encaminándose ya hacia el tercer milenio, encuentra en la enseñanza del fundador del Opus Dei una poderosa fuente de luz."
Cardenal Camillo Ruini.

Rito de la Beatificación

Se acercan a la cátedra del Papa el Cardenal Camillo Ruini, Vicario General de Su Santidad para la Ciudad de Roma, y Monseñor Pietro Giacomo Nonis, Obispo de Vicenza, con los Postuladores, y piden que se proceda a la beatificación de los Venerables Siervos de Dios Josemaría Escrivá de Balaguer y Josefina Bakhita.

El Cardenal Camillo Ruini:

Beatísimo Padre, el Vicario de Su Santidad para Roma y el Ordinario de Vicenza ruegan humildemente a Su Santidad se digne incluir en el número de los Beatos a los Venerables Siervos de Dios Josemaría Escrivá de Balaguer, sacerdote, fundador del Opus Dei, y Josefina Bakhita, virgen, Hija de la Caridad, Canosiana.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Tras haber escuchado algunas notas biográficas de los Siervos de Dios, todos se levantan. Tan sólo el Santo Padre permanece sentado y pronuncia solemnemente la

Fórmula de beatificación

Nos, acogiendo el deseo de nuestros hermanos Camillo Ruini, Nuestro Vicario para la ciudad de Roma, y Pietro Giacomo Nonis, Obispo de Vicenza, así como de otros muchos hermanos en el episcopado, y de numerosos fieles, después de haber escuchado el parecer de la Congregación para las Causas de los Santos, con Nuestra Autoridad Apostólica declaramos que los Venerables Siervos de Dios Josemaría Escrivá de Balaguer, sacerdote, fundador del Opus Dei, y Josefina Bakhita, virgen, Hija de la Caridad, Canosiana, de ahora en adelante pueden ser llamados Beatos, y

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

se podrá celebrar su fiesta, en los lugares y en el modo establecido por el derecho, cada año, en el día de su nacimiento al cielo: el 26 de junio para Josemaría Escrivá de Balaguer, y el 8 de febrero para Josefina Bakhita.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

El coro y el pueblo cantan:

Amen, Amen, Amen.

Algunos fieles acercan al altar reliquias de los nuevos Beatos Josemaría Escrivá y Josefina Bakhita.

El coro canta:

Christus vincit, Christus regnat

Christus, Christus imperat.

Todos: Christus vincit...

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

El coro:

Alabanza y gloria a Ti, Señor: en la morada de los Santos resplandecen, coronados de gloria y de honra, tus Siervos Josemaría Escrivá y Josefina Bakhita, y amorosamente interceden por nosotros.

Todos: Christus vincit...

Los ordinarios de los lugares de procedencia de los nuevos Beatos agradecen la beatificación recién realizada.

El Cardenal Camillo Ruini:

Beatísimo Padre, el Vicario de Su Santidad para la Ciudad de Roma y el Obispo de Vicenza agradecen de todo corazón a Su Santidad haber proclamado hoy Beatos a los Venerables Siervos de Dios Josemaría Escrivá de Balaguer y Josefina Bakhita.

El Santo Padre incoa el Gloria in excelsis Deo.

El coro y el pueblo lo cantan aclamando a Dios y a Cristo Señor nuestro.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

El obispo Pietro Nonis agradece al Santo Padre la beatificación.

A continuación, se procedió a adornar con flores los dos relicarios, que están junto al altar, con las reliquias de cada uno de los Beatos. Después fueron públicamente veneradas por primera vez.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

© *by* EDICIONES RIALP, S.A., Sebastián Elcano, 30, 28012 MADRID.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei